EWE
2

Fascículo 2º

Junio de 1955

# EVGE

Selección de Trabajos

BIBLIOTECA EPISCOPALIS SEMINARII BARCINONENSIS

Seminario Conciliar de Barcelona

( Ad usum privatum )

# I N D I C E

I


Pág.

EDITORIAL :

Espiritu comunitario. ..... 4

ENSAYOS:

Movimientos sacerdotales comunitarios por un grupo de IV de Teología ..... 5
Nuestra Amistad. José Mª Via ..... 26


II


SECCION MARIANA:

Tot finint el dia por Andreu Masdeu ..... 34
L´Espós de Maria per Josep Mª Bosch ..... 38
Oració per Josep Hortet ..... 42
Vers Maria per Josep Torrella ..... 43
Grandesa i sentit de l´Assumpció per Josep Llunell ..... 44


III


SECCION LITERARIA

El pare els fills i les treballes Pere Miquel. 48
Descubrimento a media luz, Manuel Mas ..... 52
Enterrament a pagés, Sr. M. Totosaus ..... 56
Retalls per Jordi Sánchez Bosch ..... 54
Exegesis per J. Cortes ..... 55
Les edats del riure i del plorar A. Roig .... 56
Nen anormal per Josep Montserrat ..... 59
Per que L´Oblació del silenci por X.Vilaro. 50


=========oo O oo=========

# I

# ENSAYOS

## ESPIRITU COMUNITARIO

El sacerdote no tiene culpa si los hombres viven lejos -uno aquí y otro allá- en sus casas. El va a los hombres y por eso queda sólo -él y su mensaje- con peligro de quedar más solo todavía.

No es precisamente una moda lo que une hoy a los sacerdotes. (Poco servicio le haríamos al Espíritu siguiendo una moda.) Tampoco es pura táctica pastoral.- Se trata de ese Cristo que hemos de eternizar en nosotros y que sólo podemos eternizar por el amor que El-nos legó. Los movimientos sacerdotales tienen algo - de esencia íntima.

Todo esto queríamos resonar en este número: no-hemos alcanzado a tanto. Vaya lo poco por lo mucho y supla Dios nuestra falta.

Hablamos de los grupos sacerdotales como de una experiencia -profunda y eficaz- que ha arraigado en otras partes y que está abriendo surco entre nosotros. Hablamos de la amistad plena, piedra angular en el edificio de la comunidad sacerdotal.

Sin embargo quisiéramos apuntar más lejos, a algo que está antes que los grupos y antes que la amistad. Porque sin el amor de Cristo los grupos sacerdotales son tiempo perdido -tiempo robado- y la amistad - !qué es la amistad sin el amor de Cristo?.

Espíritu de comunidad, caridad de Cristo. El amor de Cristo no necesita nada para actuar: puede empezar hoy mismo en mi espíritu de comprensión y en mi entrega al servicio de los demás. De este espíritu nacerá - sin ruído, como la planta- la más profunda de nuestras renovaciones.

Viento de Dios, no extingamos el Espíritu.

## MOVIMIENTOS SACERDOTALES COMUNITARIOS

Se habla y se escribe mucho hoy día (basta solo hojear algunas revistas sacerdotales) de "familia diocesana", de "comunidad diocesana", y de "espíritu comunitario" que debe animar la formación de los seminaristas y la actuación del clero diocesano. No hay en ello ningún afán de novedad, sino el anhelo hondamente sentido de mejorar la suerte espiritual de los sacerdotes, y el de procurar una mayor eficacia de su apostolado. Se busca el remedio de un mal grave y universal si hemos de creer a lo mucho que se habla y escribe en libros y revistas.

Se ha repetido mucho que el clero diocesano adolece de individualismo, que los sacerdotes diocesanos viven frecuentemente "su mundo", que la soledad material a veces y sobre todo la espiritual es el mas de los males que pide un remedio, que la colectividad sacerdotal parece un ejército disperso de soldados que luchan, pero un tanto a capricho sin coordinación entre sí... Mas aún, no se trata solamente del solo afán de mejorar la suerte espiritual de los sacerdotes o de un medio contra un mal gravísimo. "No veamos la necesidad de colaboración -dice Thils- como una manifestación más o menos feliz del interés que se da actualmente a todo aquello que suena a "comunitarismo". Las exigencias de unión entre sacerdotes tienen una justificación prescindiendo aun de las corrientes, tal vez transitorias, de opinión. Están basadas todas ellas en una necesidad de acción conjunta apostólica y es una, podíamos decir, semejanza ontológica de todos los sacerdotes; unidad en el ser que reclama unidad en la acción y en la cohesión en el obrar".

Todo ello nos toca muy de cerca a nosotros, ya ahora en el Seminario. Viviendo, como vivimos -

en comunidad debemos poner todo nuestro empeño en captar y saturarnos del auténtico espíritu comunitario. Debemos iniciar un movimiento vigoroso de "comunitarismo" porque (digamoslo claramente) es poco aún lo hemos hecho hasta ahora.

Entre los movimientos sacerdotales comunitarios destaca indudablemente, el de los grupos o equipos de amistad sacerdotales, ya sea por su universalidad de adaptación, ya por su base al alcance de la mayoría, ya por adaptarse muy bien a las circunstancias actuales de nuestro mundo.

Intentaremos dar en estas páginas una idea sintética de este movimiento sacerdotal.

## QUE SON LOS "GRUPOS SACERDOTALES"

Expongamos previamente qué es un "grupo sacerdotal": "La reunión de un número reducido de sacerdotes, los cuales, unidos por los lazos de una verdadera amistad trabajan conjuntamente por una superación común". El progreso espiritual (y humano) de sus miembros con miras al ministerio es el primer objetivo del grupo. La amistad sacerdotal es el medio que garantiza este esfuerzo por su santificación. Como medios de explotar esta amistad sacerdotal han de tener reuniones periódicas, cuyo programa será la oración en común, el estudio, la discusión, la mutua exposición de experiencias y dificultades personales etc. Durante las vacaciones organizarán a poder ser una salida de algunos días en la que junto al descanso deben buscar la ocasión de trabajar en el propio perfeccionamiento. En resumen el grupo es una unión de sacerdotes amigos que creen útil y necesario para sí mismos el agruparse, a fin de ayudarse en la realización de su sacerdocio.

La definición que nos servirá para desarrollar este tema la sacamos de un trabajo (del que intenraremos hacer un extracto y una adaptación) publicado en el Semina

rio Mayor de Montreal; es esta: Amistad sacerdotal organizada.

" El movimiento de los grupos sacerdotales"intenta la intercomunicación de todos estos grupos,- gracias a un mínimum de organización: exponer sus- experiencias, rogar los unos por los otros, organizar ciertos servicios etc.

## FINALIDAD

¿Por qué un sacerdote o un seminarista tienen interés en unirse a un grupo sacerdotal?.

La finalidad de este movimiento de agrupación se identifica con el ideal de todo sacerdote: la - amistad sacerdotal. Y este fin -al que todo sacerdote está obligado en virtud de su consagración- intenta conseguirlo el grupo con un medio característico y exclusivo de este movimiento: la amistad.

Nunca se insistirá bastante sobre este fin de los grupos. Sería muy lamentable que queriendo acentuar el elemento amistad, saliese perjudicada la finalidad. ¿El querer tender siempre más y más hacia la santidad, el trabajar para dar a su sacerdocio - un máximo de rendimiento, en una palabra, apasionarse por su santificación con la gracia de Dios y por todos los medios puestos a nuestra disposición, no es el más bello ideal sacerdotal? El grupo sacerdotal no tendrá jamás otro fin más preciso que el querer ayudar, estimular, sostener y enriquecer a cada uno de sus miembros en esta tarea de la santificación personal. He aquí el lema por excelencia del auténtico grupo sacerdotal: "Ayudar al seminarista- o sacerdote en su santificación". He aquí el fin - mismo que da, a todo movimiento sacerdotal a su vez, su razón de ser y su dinamismo.

Miremos ahora de hacer un breve examen de la realidad: Cual es la situación del sacerdote diocesano en medio del mundo actual.

El sacerdote (copiamos unas ideas del libro de Sellmair: "El sacerdote en el mundo") aun a los que no le tienen tema, hace el efecto de un ser singular y extraño. Su manera tan distinta de ser sorprende.- Su tenor de vida es algo tan diverso de lo corriente, que se le reconoce aun sin el distintivo exterior del hábito. Para el mundo el sacerdote es ante todo un - enigma. Coloca precisamente en el centro de la existencia algo que el mundo no tolera sino en la periferia: a Dios real y verdadero. La presencia del sacerdote turba la tranquilidad, pues es un recuerdo de - ese otro mundo invisible lleno de misterios que produce en la mayoría aun cuando no siempre se den cuenta de ello inquietud y pavor. Este mundo quisiera - existir solo y poder afirmarse como tal; fuera de - ello es lo suficiente tolerante para admitir la religión como asunto privado; pero eso de que el Absoluto pueda tener también sus exigencias, es algo que- no puede aceptar con calma...

Aun entre los creyentes y sus mismos amigos el sacerdote es siempre -y él es siempre el primero en sufrir por ello- un extraño, un incomprendido. Será- siempre el extranjero que no debe afincar en este - mundo y que se ha extrañado para siempre de la esfera mundana. Es un expulso con el que hay que contar, un despreciado ante el que hay que arrodillarse. Un estigmatizado, un segregado uno que está al margen - de la vida y al que sin embargo se busca allí donde- bulle la vida... Es mirado como un ser otra naturaleza inaccesible a las grandes alegrías y a los gran - des dolores. Al mundo le parecen muy poco alegres los mensajeros de la Buena Nueva, muy poco libres los predicadores de la Liberación...

En realidad con el proceso de secularización de toda la vida el sacerdote ha ido resultando cada vez más extranjero al mundo. ¿Qué sacerdote? no ha experimentado principalmente en las grandes ciudades, esta- sensación como de uno que está perdido en medio del mundo, sobre todo si procede de un ambiente impregnado de espiritualidad?.

Examinemos otro aspecto de la realidad: la soledad sacerdotal, llena de peligros, que lleva al aislamiento moral. (Aspecto que hoy día ha sido estudiado muy seriamente y al cual apuntan casi todos los movimientos sacerdotales).

En una reunión de doscientos cincuenta sacerdotes tenida en Ars, Mons. Ancel, Obispo auxiliar de Lión, actualmente el gran promotor del movimiento obrero francés, preguntó a los allí reunidos cual era el obstáculo más grande para la santidad sacerdotal. Todos unanimemente respondieron: la soledad. Después comentó: "No hay duda, la soledad es la gran tragedia de la vida sacerdotal, y el clero francés tiene clara conciencia de ello".

El sacerdote después de las fiestas de la ordenación y de la primera Misa se va quedando solo hasta verse... aislado: Aislamiento físico y moral, individualismo de conducta, de espíritu, de intereses, de vida, de acción.

Soledad en el mundo, porque como sacerdote que es, porque su corazón es casto está solitario en el mundo. Lo puede amar todo en Dios, a las almas con una caridad infinita, pero es distinto el amor que viene del cielo del que viene a través de los sentidos. Hay que levantarse primero hasta Dios con una vida interior muy robusta....

En el conocido artículo de F. Mauriac respondiendo al "que espera V. del Sacerdote"? el escritor refleja la impresión profunda que le hicieron estas palabras de un joven sacerdote: "Me encuentro solo ante un trabajo nuevo para mí. Solo (con Cristo, claro está), pero hay momentos en que uno se hunde, en que uno siente la necesidad de una ayuda visible... Si por lo menos nuestros párrocos nos tuvieran confianza!" En el ocaso de mi vida puedo decir que sé lo que sufre un sacerdote -añade más adelante- (en los primeros años de sacerdocio no tanto como cree la gente: la juventud en un ser elegido, es

el tiempo de la donación de sí mismo hasta la locura). Pero en la mitad de la vida, a la hora de la fatiga, de las decepciones, de los fracasos, el sacerdote siente muchas veces en su propia carne, en su corazón de carne la ausencia de la sencilla felicidad humana, de los hijos sobre todo: siempre los hijos de otros y jamás los suyos!"

Soledad en las caídas..., en las incomprensiones, en la tentación. Jesús lo quiere asociar a su pasión y en este momento corre grave riesgo de que la criatura ocupe el puesto que ensancha la prueba en el corazón. La soledad en esos momentos es terrible. Y peor todavía sabiendo el sacerdote que puede cesar el día que quiera pero aquel día su corazón dejará de ser sacerdotal.

Soledad en el ministerio, ya que por la fuerza de las circunstancias se ve obligado a arreglarselas con el propio talento, dinero, capacidad y salud; porque los compañeros tienen también sus pruebas y preocupaciones. Cada uno tiene su cruz y debe llevarla solo. Al principio todo va bien, todo es nuevo, pero el ministerio es una dura y larga batalla de donde todos salen maltrechos con muchas heridas y con la sangre se pierde el impulso primitivo. "El pecador se confía a él como a Dios mismo, como si el sacerdote no fuera hombre tentado, herido. Cuantas veces le es preciso comunicar una fuerza de la cual él se siente desprovisto; de predicar un amor del cual sólo su voluntad mantiene en él la llama vacilante!... No tiene derecho a desentenderse y ni por un solo minuto abandonar su ministerio". (Mauriac).

Hemos examinado dos aspectos de nuestra realidad a los que podríamos añadir otros muchos. Ahora bien la finalidad de los grupos sacerdotales es precisamente dar un medio al alcance de la mayoría para luchar contra todos estos peligros.

Un extraño (el sacerdote) - nos decía Sellmair - que se atreve a introducir un mundo extraño (el sobrenatural). Y el mundo se defiende de esta intromisión y

procura disolver lo que es sobrenatural en natural. Pero al mundo le sería difícil, imposible si se encontrara con un mundo sacerdotal bien unido, bien apoyado, mas le resulta fácil cuando se encuentra con uno y otro aislados, aunque muy prudentes y de mucha experiencia. Sobre todo cuando no tiene amigos sacerdotes y está unido socialmente con tales señores o señoras... Nada más fácil entonces que acabar haciendo títeres.

Peligra la vida espiritual de sacerdotes, la perseverancia de los mejores propósitos de oración, de vida interior, de "gastarse" por las almas. Peligra la mentalidad sacerdotal ante los criterios humanos que el sacerdote se ve obligado a respirar constantemente. Y por esto, porque no quiere renunciar a ser sacerdote en todo y por todo, porque se siente débil y limitado para mantener aisladamente este ideal, los grupos sacerdotales buscan la unión que hace la fuerza. Dentro del grupo se encuentra el clima netamente sacerdotal, se rectifican criterios y se renuevan posturas, allí se acaba pronto con esta reserva suicida con este absurdo respeto humano para hablar de cosas que tocan a la piedad, buscando un clima de verdadera unión espiritual y sinceridad absoluta. Y para salir al paso de una objeción posible (ya hay bastante con el P. Espiritual) debemos responder claramente que se busca esta ayuda precisamente para completar la dirección espiritual y al mismo tiempo para asegurarla.

"El corazón del sacerdote y sobre todo del joven, necesita estímulos para mantener la tónica de su vida espiritual, para seguir estudiando con entusiasmo y mantener la ilusión en las empresas ministeriales y apostólicas. Y como le fallan estos estímulos, su corazón se acobarda, el espíritu se relaja, la voluntad desfallece y tanto en el aspecto de su vida espiritual como en el orden intelectual y en el del apostolado se producirá el tipo de sacerdote abúlico y desengañado, sin afanes e inquietudes e ilusiones que acaba encontrándose bien en la vida ordinaria y vulgar, imposibilitado para conce-

bir empresas de apostolado y para realizar una actividad fecunda. Cuántos sacerdotes que eran una verdadera esperanza al salir del Seminario se han frustado por esta causa! Cuántos sacerdotes, que parecían tener cualidades excepcionales arrastran languidamente su vida y no pasan de la categoría de sacerdotes vulgares! Y digamoslo de paso, las caídas de los sacerdotes tienen casi siempre este principio y son debidas en gran parte a la soledad de vida". (Dr. V.E. Tarancón, Obispo de Solsona).

Hasta aquí la finalidad del grupo sacerdotal; pasemos ahora a desarrollar los elementos esenciales del grupo, según la definición dada: "amistad sacerdotal organizada".

## PRIMER ELEMENTO : AMISTAD

Podemos distinguir tres grados en las relaciones de amistad entre sacerdotes:

a) Existen entre sacerdotes -frecuente esto- las buenas relaciones que sin ser de amistad, llamaríamos de compañerismo franco y jovial. Huyen del aislamiento que saben podría deformarlos aun en lo humano, y buscan contactos que les puedan confortar en sus penas y preocupaciones obsesivas y entre bromas, ocurrencias y anécdotas, sin ofender a nadie se desahogan, encontrando la relativa felicidad que pueden dar estos encuentros, felicidad que la saben contagiar a los demás.

Son sacerdotes equilibrados, humanamente bien dotados con cualidades sociales bien manifiestas. Sus encuentros tienen una doble ventaja la de enriquecer los humanamente y la de abrir camino para otras amistades de tipo más elevado y sobrenatural. Como lo humano no es contrario a lo divino, ponen un buen fundamento natural para la amistad sobrenatural.

b) Existen relaciones, hoy, entre sacerdotes, relaciones sacerdotales, francamente sacerdotales y

cada vez más numerosas, de caracter apostólico. Se reunen los sacerdotes de una parroquia o zonas para hablar de apostolado con el mejor deseo de acertar en el enjuiciamiento de los problemas del apostolado que se plantean, elección de medios más aptos...

Sin género de duda están animados de espíritu auténtico sacerdotal que consiste en vivir intensamente los problemas de las almas.

Pero tampoco constituye lo más perfecto. Puede crearse, si no hay más, una idea subconsciente de que la actividad, los métodos, la organización, el mutuo apoyo de todos en colaboración, lleva infaliblemente al éxito. Queda un paso por dar, acaso se llegue a dar si en la reunión hay sacerdotes experimentados que son hombres de Dios y tratan de enseñar a todos una pedagogía netamente sobrenatural...

c) Existe otro grado de amistad superior y en sentido pleno, Se trata de sacerdotes que tienen conciencia clara de su sacerdocio. Muy unidos todos con el gran Amigo, buscan la intimidad de sus hermanos sacerdotes que piensan y obran de la misma manera y que acaso están comprometidos... Si estos grupos de amistad no son grupos cerrados sino abiertos, es decir, animados de espíritu proselitista entre los sacerdotes, humanamente agradables y divinamente sobrenaturales, serán los que irradien sacerdocio, espíritu de oración y de empresas apostólicas.

La amistad en este aspecto es la caracteristica principal de los grupos. Otros movimientos sacerdotales procuran de una u otra manera la santificación para un apostolado fecundo sin insistir especificamente en la amistad de sus miembros. Los grupos sacerdotales aspirando a este mismo fin ponen empero la amistad como base de todo. De ahí que los grupos sacerdotales no sean primordialmente círculo de estudios, ni tampoco reuniones de espi-

ritualidad o de honesta recreación sino ante todo son grupos de sacerdotes amigos.

Con plena conciencia se afanan por explotar lo más posible la noción de "amistad" que es tan hermosa. Resuenan todavía en nuestro Seminario aquellas palabras del P. Lombardi: "La amistad es una de las cosas más bellas del mundo" y después: "No cortar el amor, sino dar a este sentido de simpatía toda la amplitud".

Este es pues el fundamento del grupo. Con la amistad se asegura la estabilidad, la fidelidad que no siempretienen las reuniones sacerdotales, en las que el interés está limitado al estudio o a tal género de experiencias. Un sacerdote muy ocupado, un poco fatigado o algo desilusionado facilmente esquivará ciertas reuniones de estudio porque su persona toda y su corazón no están ligados a ellas. Mas siempre existirá a las alegres reuniones de amigos íntimos. Porque los contactos entre sacerdotes son frágiles sin el aliciente de la amistad. Hacer rendir toda la virtud de la amistad es pues la primera característica de los grupos.

La amistad es como el alma de los grupos. Da unidad y cohesión al grupo. El avance espiritual de cada uno de los miembros en particular interesa a todos, el ministerio y obras en que se ocupan les afectan como las propias, los éxitos y alegrías y las penas de cada uno, los estudios, lecturas, trabajos interesan a todos por igual. Este es el amor de benevolencia: dar, ayudar... Dar sobre todo oraciones, particularmente en la Misa y en el Breviario, dar simpatía, interés, afecto, dar tiempo y abnegación, siempre dispuesto a prestar toda clase de servicios; dar el fruto de las propias experiencias, estudios, lecturas ...

Cada uno, según esto, está convencido de que la amistad es ante todo un don de sí mismos, que exige cierta dosis de renuncia. Cada uno quiere formar parte de un grupo para asegurar el enriquecimiento y el apoyo de sus amigos de grupo, sabiendo por otra parte, que gracias a la reciprocidad de la amistad, él mismo será

amado y recibirá con toda seguridad apoyo y enriquecimiento en vistas al máximo rendimiento de su sacerdosio. Toda la vida de sacerdotes viene a ser entonces objeto de intercambio y se procura que no sea esta amistad solamente un sentimiento o una camaradería sino la amistad en toda su plenitud.

Esto no quiere decir por otra parte exclusión de los otros compañeros, aun en el mismo círculo de la amistad que forman parte de otros grupos o que no forman ninguno; la amistad ha de continuar y llegar a todos, aunque ordinariamente la amistad con ellos será menos íntima que con los miembros del grupo.

## La amistad dentro del grupo.

"La amistad dentro del grupo presupone cierta semejanza, simpatía y comunidad de ideales; - ésta - se realiza mediante una comunicación de vida y esfuerzos -, para un perfeccionamiento y apoyo mutuos - en una atmosfera de profunda amistad y sencillez alegre y confiada".

## Examinemos estos cuatro puntos

a) "La amistad dentro del grupo presupone cierta semejanza, simpatía y comunidad de ideal". La amistad tiene como a fundamento la semejanza de los individuos que presupone y acentúa. Y como la amistad es una cosa muy seria, exige mucho; porque esta llamada a dar mucho de sí, quiere un tiempo de preparación o de ensayo. Recordemos que influye en la creación de la personalidad y por tanto será necesario aprovechar los momentos en que se está forjando, antes de que, recibiendo una extructura definitiva, sea incapaz de asimilar cualquier influencia y así cristalizar en un caracter reaccionario.

Los grupos sacerdotales se forman por sí solos reuniendo dos o más sacerdotes o seminaristas que tie

nen ya algunas semejanzas, no solo por su ideal sobrenatural, sino también más o menos por sus simpatías - naturales que hacen que un sacerdote incluso santo no sea necesariamente íntimo amigo de otro sacerdote también santo.

Los grupos sacerdotales no quieren violentar nada. Aprovechan en todo lo posible las relaciones naturales para explotar más a fondo y sin ninguna violencia la amistad que allí reina.

b) "Esta amistad se realiza mediante una comunicación de vida y esfuerzo, mediante un intercambio de oraciones".

La misma naturaleza de la amistad es un amor - de benevolencia recíproco: se quiere el bien para el amigo y se le hace, de hecho como él lo hace también- con relación a los otros. Exige por tanto cierta dosis de olvido de sí mismo y de sacrificio y por esto- no todos son aptos para la verdadera amistad. En los grupos se realiza la amistad en su sentido más pleno; por eso hay entre los que lo forman -este don de sí - mismo a los otros, desinteresada y totalmente. Cada - uno desea el bien de sus amigos del grupo, les presta su servicio en cualquier ocasión, les da lo mejor de sí mismo y sobre todo les asegura el mayor de los bienes, el de la gracia, con sus plegarias frecuentes y especiales por ellos, porque les ama. Y como este don es recíproco hay una continua comunicación de vida,de esfuerzos y de plegarias, hay unidad. Todo es realmente común entre los sacerdotes o seminaristas de un grupo: santidad, virtudes, experiencias, frutos de los - estudios, trabajos, preocupaciones, descansos...

c) "Para un perfeccionamiento y apoyo mutuo".Lo hemos visto cuando exponíamos la finalidad de los grupos. Gracias a la verdadera amistad los miembros aseguran entre sí dos cosas muy propias para procurar la santidad de sus miembros y el máximo rendimiento de - su ministerio: un grandísimo enriquecimiento mutuo y un sólido apoyo contra la soledad moral que padecen - tantos sacerdotes diocesanos.

d) "En una atmósfera de profunda amistad y sencilla, alegre y confiada".

Es un tesoro para el sacerdote el poder encontrar para toda la vida y en toda ocasión este pequeño grupo de amigos sinceros que son sacerdotes y apóstoles como él y que se comprenden bajo todos los puntos de vista, que se complacen con ellos y de ellos se siente amado.

Nada de artificial sino la confianza más grande y más franca, la sencillez más deliciosa, la alegría profunda de encontrarse y la intimidad. El amor sacerdotal que reina hace olvidar los defectos, los roces ligeros, a veces las incomprensiones pasajeras (No tendrá jamás amigos -decía Lacordaire- el que solo quiera tener amigos perfectos). Se crea la confianza, se habla abiertamente, se acaba por entenderse siempre en los asuntos de importancia, se llega hasta alegrarse de las pequeñas diferencias inevitables que son elemento de riqueza. Solamente el amigo verdadero es capaz de corregir sin herir, sólo el amigo fiel conoce suficientemente para advertir los más pequeños defectos y ama lo bastante para buscar exclusivamente el mejor provecho de la corrección.

## SEGUNDO ELEMENTO : AMISTAD SACERDOTAL

Si nos atenemos ahora a la actividad intensa de los grupos, actividad que podríamos llamar la materia de la amistad, la dividiremos en tres aspectos o contactos que abarcan casi toda la vida del sacerdote; el campo de la vida espiritual, de la vida intelectual-pastoral y aun el de la vida física.

Puesto que todo debe realizarse entre sacerdotes o futuros sacerdotes, todos sus cambios de impresiones y actividades comunitarias serán consideradas bajo el criterio sacerdotal. Estos contactos-

serán múltiples para crear y favorecer la intimidad del grupo. No serán obligatorios pero es preciso - concederles una importancia grande porque sin un - contacto bastante frecuente, la amistad entre los miembros decrece. Contactos que pueden ser en for - mas de reuniones, de salidas junto, poco importa el modo. Estos contactos tenderán a ser muy personales, antes que teóricos. El trabajo de los grupos no es-so bre las tesis sino sobre los mismos interesados. Es muy importante por eso, este esfuerzo de cada uno - por exteriorizarse, para darse uno mismo en prove - cho de todo el grupo, todo ello en la mayor senci - llez posible.

"Si no obstante todas las caídas -nos dice - el Sr. Obispo de Solsona- continuo creyendo con mayor firmeza cada día en las posibilidades santificadoras del sacerdocio diocesano y espero con optimismo corregir errores, es apoyándome en la amistad sacerdotal".

## El aspecto de la vida espiritual

En el grupo se procura estudiar y vivir de la- manera más efectiva posible la espiritualidad específica del sacerdocio diocesano, comunicándose las experiencias y esfuerzos para vivir personalmente según este ideal de santidad muy nuestro.

Es triste ver como el sacerdote resulta extraño entre sus hermanos sacerdotes, sobre todo en este punto básico de la vida espiritual. Relaciones correctísimas pero nada más. Hablar casi siempre el mismo- lenguaje internacional que podría emplear con los seglares que abarca media docena de temas de perfecta- insubstancialidad: el tiempo, salud, sucesos, corrupción de costumbres, futbol... alguna vez de temas - apostólicos, pero ni una palabra de vida propiamente sacerdotal. Llegando a estas capas íntimas se topa - con una muralla inexpugnable. Un exceso de respeto - humano obliga a replegarse a cada indiviuo, respecto

a las cosas que interesan única y exclusivamente al sacerdote.

"No es posible crear un movimiento sacertotal sin que le acompañe la luz y la fuerza de una "mística" del sacerdocio" -dice el P. Espiritual- del Seminario de Vitoria-. No es suficiente conocer la teoría y la teología del sacerdocio, es necesario que el más sublime de los ideales, meditado constantemente sea la idea-fuerza que arrastre todo el ser hacia las realizaciones más generosas que impone una formación netamente sacerdotal".

## El campo de la vida intelectual-pastoral

Se caracteriza este aspecto por la comunicación de trabajos intelectuales útiles y por el intercambio de consejos y experiencias del ministerio. En el Seminario, el aspecto intelectual tiene gran importancia y puede constituir el peligro de que el grupo se transforme en un circulo de estudios. Se ha de procurar siempre en estos trabajos- intelectuales aquello que interesa y hace vibrar a todos.

El intercambio de consejos y experiencias apostólicas es muy fructuoso. Existe el peligro de caer en una especie de apología de sus actividades y por esto es preciso vigilar siempre.

"En el campo de la vida intelectual,-nos dice Thils- son inmensas las posibilidades de cooperación: acción pastoral relativa a los diversos ambientes; estudio psicológico de las diversas categorías de personas; reseña de las grandes corrientes de doctrina que pueden afectar al espíritu de los feligreses; información de cuestiones teológicas, sociales, económicas, pedagógicas... Con frecuencia se ha observado que esta clase de colaboración estimula a los más dotados, reconforta a los menos favorecidos por la naturaleza y enriquece a unos y a otros.

En el terreno de la acción concreta (pastoral) la colaboración resulta eminentemente provechosa: reunión de diversos grupos, reemplazando en la predicación y círculos de estudio a fin de renovar ideas y ganar tiempo; campañas en común, mutua ayuda en la utilización de los locales etc."

En la reunión antedicha de sacerdotes franceses a Ars, uno de ellos exponía: "Hemos formado un grupo y durante algunas temporadas del año acampamos en una misma parroquia y nos entregamos durante una semana a una labor intensiva: catequesis, misiones, explicación gráfica de la Misa y principales sacramentos, - visita a domicilio, ensayo de cantos ... así una después de otra las cinco parroquias" (Recordemos aquellas insinuaciones, muy parecidas a éstas, que nos hacia el P. Lombardi el verano pasado en la Balmesiana.)

El campo de la vida física

Algunas veces por este aspecto empieza. Posibles discusiones acerca de nuestros pasatiempos, sobre lo que es preciso para vivir sanamente y desarrollar la salud: gimnasia, deportes, higiene... Algunas realizaciones, como por ejemplo esparcimientos en común,- algunas salidas... Es incontestable que vivir juntos, por ejemplo, tres días, nos permitirá conocerlo mucho mejor que si nos entrevistásemos con él dos o - tres horas por semana durante algunos meses.

Todo esto depende del esfuerzo de cada uno, de cada grupo y de los grupos entre sí, sobre todo de las tendencias y aficiones particulares, todo lo cual llevará indudablemente a una mas gran intimidad y comprensión de los miembros entre sí.

TERCER ELEMENTO: AMISTAD SACERDOTAL ORGANIZADA

Veamos el último elemento característico del grupo sacerdotal: la organización de la amistad sacerdotal. Hasta qué punto importa organizar esta vida de -

grupo sacerdotal.

A primera vista las dos nociones de organización y de amistad parecen incompatibles: la amistad no se organiza, al parecer, como no se sujeta la inspiración de un poeta. La amistad llena de expontaneidad jamás podrá acomodarse a unos marcos que vienen a quitarle su frescura y movimiento. La amistad no se construye a fuerza de trabajos... Esta objeción valdría si los grupos tratasen de formar una amistad a base de moldes artificiales. Pero de hecho no es esto lo que se intenta. En los grupos no es la misma amistad la que está organizada, son las relaciones entre amigos las que están aseguradas y que rinden más frutos gracias a una cierta organización.

Esta cierta organización no designa otra cosa que un conjunto de medios exteriores a los cuales es útil recurrir para suscitar la amistad entre los individuos, y sobre todo para afirmarla, dándole mayor consistencia.

Cierto que por poca amistad que haya entre dos o tres individuos, está de más hablar de organización, porque entonces hallar las ocasiones de reunirse dos o tres es también bastante fácil en la vida corriente del ministerio. Basta un poco de buena voluntad. Pero reunirse cinco, siete sacerdotes de un mismo grupo regularmente, en este caso el problema cambia muchísimo. Está de más entonces demostrar la exigencia de una armonía, de un mínimun de organización, que consistirá en determinar el tiempo, los lugares de todas las reuniones. Sin esto es utópico hablar de reuniones periódicas de grupos sacerdotales. Las múltiples ocupaciones de los sacerdotes dados al ministerio dificultan muchísimo tales reuniones. Es necesario a fin de que las reuniones entre los miembros de un mismo grupo tengan realmente lugar que no se deje todo a la buena de Dios y al juego de las circunstancias; es necesario organizar. De lo contrario se camina al fraçaso, porque poco a poco las reu -

niones disminuirán, llegando a ser raras y un buen día este hermoso proyecto de contactos regulares - entre sacerdotes caerá en desuso.

De entre los diversos medios o procedimien - tos de que echan mano los grupos analicemos uno - brevemente que sea la pauta para todos los otros - y que es realmente el fundamento de todos los de - más de una manera u otra. Se trata de la reunión.

La reunión la definen: "un encontrarse periódicamente y de una manera organizada los miembros- del grupo". Dice "organizada" para distinguirla de la tertulia en las comidas y en diversas ocasiones por ejemplo, fiestas mayores, funerales...

El Sr. Obispo de Solsona señala tres cualidades esenciales para estas reuniones: a) intimidad: es absolutamente necesaria para conseguir el fin - propuesto. Por este motivo deberán ser reducidas:- si son numerosas no puede haber intimidad; homogéneas: edad y a poder ser ocupaciones y actividades parecidas; frecuentes: único medio para contrarrestar eficazmente la soledad. b) Espiritualidad: la formación y vida espiritual ha de ser el tema número uno. Los temas han de respirar un ambiente de franca espiritualidad, para corregir aquel defecto demasiado arraigado, el respeto humano de manifestar los propios sentimientos piadosos. c) Orientación apostólica: la experiencia no se adquiere viviendo sino reflexionando.

---

Y para acabar dos palabras sobre la vida entre los grupos, como ya insinuabamos al principio.

La organización entre los diferentes grupos - tendrá principalmente a la intercomunicación de un grupo con otros sobre un plan de amistad basada en una comunidad de ideal y de métodos. El saber y el darse cuenta que en tal grupo vecino se tiende hacia el mismo ideal, concretizado por el mismo método de la amistad sacerdotal crea con facilidad en-

tre todos estos sacerdotes una corriente positiva de simpatía y de hecho, se siente un verdadero ánimo de colaborar y de ayudarse entre los distintos grupos.

Todo ello también para evitar un posible peligro, que podríamos llamar "egoismo colectivo" de un grupo frente a otros. La fuente del individualismo y de este egoismo colectivo que hace tantos extragos y da origen a esta no-colaboración entre los individuos de un mismo ambiente, se encuentra con frecuencia en la desconfianza y envidia que es debida simplemente al hecho de que no se conocen los unos a los otros: los unos atribuyendo a los otros ciertas intenciones sin examinar su fundamento, los otros reprochando los motivos de tal o cual cosa, sin que jamás se den al trabajo de entrar en contacto los unos con los otros para poner las cosas claras. Facilitando pues los contactos entre grupos se logrará arrancar desde un principio todo sentimiento de partidismos y de no-colaboración.

Qué fuerza y qué seguridad no aportaría una organización que asegurara a este intercambio de experiencias y de puntos de vista entre un número tan considerable como se puede imaginar de grupos sacerdotales. Todos por los mismos medios para conseguir un fin idéntico.

---

## ESPIRITU COMUNITARIO DENTRO DEL SEMINARIO

"Este movimiento -dice el P. Espiritual del Seminario de Vitoria- dependerá en gran parte de la enseñanza y práctica comunitaria en el Seminario".

Recordábamos anteriormente el influjo de este espíritu en la creación de la personalidad y por ende, la necesidad de aprovechar los momentos en que se está formando antes de que al recibir una estructura definitiva sea incapaz de asimilar cual

quier influjo exterior y cristalice en un caracter - reaccionario.

El primer objetivo a lograr en este aspecto ha de ser a nuestro entender, el de formar un ambiente- saturado de más unión entre todos, explotar más este 99% de cosas que nos unen y pasar más por alto este 1% que nos separa. Una ola potente de caridad invada todos nuestros espíritus. Pasar por encima de los defectos del compañero, de las malas jugadas que nos - pudo hacer ... Caridad que salga muy de dentro y no quede solo en palabras amables... y que lleguemos a palpar este ambiente. Caridad que quiere decir colaboración en todos los aspectos: espirituales, intectuales, humanos. Caridad que quiere decir ayuda. Qué bien la frase de Sta. Teresa de Lisieux: "Qué sería la caridad sin una sonrisa! qué sería una caridad - que dejase entrever el esfuerzo que cuesta! una caridad forzada..."

Del cotidiano vivir este ambiente surgirán espontaneamente las iniciativas más bellas en nuestro Seminario.

En colaboración

Un grupo de 4º de Teologia.

BIBLIOGRAFIA:

Seminario Mayor de Montreal (1944-47... "Los grupos Sacerdotales"

Dr. J. Goicoecheaundía. ..... "Seminario y Postseminario. "Perfección del clero diocesano" (I semana de espiritualidad Salamanca 1952).

Dr. Vicente Enrique Tarancón, Obispo de Solsona ..... "Orientaciones sacerdotales"

J. Sellmair ..... "El sacerdote en el - mundo"

J. Leclecp..... La Vocación religiosa

Card. Suhart ..... "Dios, Iglesia, Sacerdocio". Tres pastorales.

G. Thils ..... "Naturaleza y espiritualidad del clero diocesano.....

Em. Guerry, Arzobispo coadjutor de Cambrai.... Pour le clergé diocésain. Une enquete sur sa espiritualité..

"Surge" ..... Años 1949 - 53.

==========

## NUESTRA AMISTAD

El tema de la amistad es obligado en los diarios de los adolescentes. Frases como: "el amigo por el - que suspiro", "hoy he encontrado el amigo" etc., son frecuentes en estas narraciones donde ellos vuelcan - su espíritu.

A nosotros seguramente nos ocurrió algo parecido. Algo que hoy quizá nos hace reir o sonrojar cuando lo recordamos. Era vitalidad desbordada, desequilibrio y aun ¿por qué no? cierta sensiblería.

Comprendemos perfectamente que la amistad es otra cosa. Mas espititual, más llena de "tú" y vacía de "yo", menos egoista. Con todo su núcleo nos escapa y le tenemos miedo. Parece que si lo manoseamos lo haremos menos atrayente. Como los dulces, los bombones o...las telas delicadas.

Se trata de iluminar lo céntrico de la amistad y nada. más. No trataremos de la amistad amor de benevolencia mutuo. Lo suponemos ya como distinto del amor - sensible y del impropiamente llamado amor del sexo.

Dentro de un esquema posible para un libro posible, esto sería un parágrafo del capítulo sobre lo misterioso de la amistad.

UN HECHO:Los amigos siempre son pocos. Muy pocos. Distinguimos perfectamente los conocidos y los compañeros, de los amigos. Aquellos tratan con nosotros y nosotros con ellos en la "conversatio" o trato cotidiano pero - el yo íntimo no se ha volcado en ellos.

Los ejemplos de amistad siempre son entre muy pocos. David y Jonatas, Jesús y los Apóstoles y aún en -

tre ellos Juan, Alipio y Agustín, etc. Lo mismo ocurre hoy. Dos, tres, pocos más son los amigos. Los demás son compañeros de 1º, 2º o 3º grado. Los temperamentos extrovertidos tendrán más amistades que sus opuestos, pero éstas resultarán en su mayoría lábiles y falsas por falta de entrar dentro del "yo" del amigo. La superficialidad, que en apariencia origina muchas amistades, ahoga en realidad la capacidad de amar benévolamente en lo íntimo.

La amistad es una especie de parentesco espiritual. Una consanguineidad entre las almas. Esto, ya se ve, sólo puede darse entre pocos. La familia siempre la forman pocos.

INTUICION DE AMISTAD, ELECCION. LAS CIRCUNSTANCIAS.

¿Porqué serán amigos Juan y Pepe?. Antes la respuesta era sencilla: Tienen iguales aficiones, se han encontrado en su camino, se han tratado y ya está. Ahora me parece que no basta esto. De hecho Juan tiene unas aficiones muy semejantes a las mías, nos hemos encontrado juntos, hemos hablado muchas veces de los temas más diversos y ¿qué? Pues nada. Somos compañeros y nada más.

No podemos menospreciar las circunstancia. Son a manera de ambiente en el que puede nacer y desarrollarse la verdadera amistad. Un mismo oficio, la convivencia en la misma casa, el trato frecuente harán nacer aquel clima en el que se desarrollará la amistad. Pero cuidado. No confundamos las circunstancias con los factores determinantes de la amistad. Una buena comida no son ni el tenedor de plata ni las porcelanas de Sèvres o Limoges ni los cristales de Bohemia. Ni siquiera la delicadeza de los camareros. Si no hay nada de esto no podremos contar a nuestros vecinos el convite, pero la comida es otra cosa.

Muchos han vivido junto a nosotros durante años y se separaron sin que les conocieramos. Sólo la superficie del yo andaba en juego en la conversación de cada día. Ni ellos resultaban para nosotros valo-

res interesantes, portadores de un bien que nos conmovía interiormente, ni nosotros para ellos.

Lo cierto es que en el hecho de la amistad hay un misterio. Algo que no se expresa llanamente con conceptos. Pero de todas maneras, sea como fuere el atractivo de nuestros afectos, ellos nacieron de una intuición mutua que caló en lo profundo de los dos.- Vimos en él una semejanza y él también la vió. Nos parecíamos en lo que considerábamos mejor de nosotros mismos. Un hecho cualquiera hizo que él abriera de par en par su libro y hemos leído en la página central. Nosotros también llevábamos abierto el nuestro o lo hemos abierto enseguida de puro gozo. Entonces él ha leído y ha coincidido en aquel goce que da el conocimiento pleno. Aquel conocimiento que no es puramente intelectual sino el "frui" del ser del que habla Agustín.

Muchas veces este momento culminante se prepara con tiempo. Pequeñas intuiciones minan el misterio del amigo hasta que llega la intuición plena y mutua, acto libro de nuestro yo. Entonces empieza la verdadera amistad.

Una posición paternalista dificulta la intuición de amistad. Cree que la amistad es misericordia y por esto da al que llama amigo pero no se da él mismo porque se considera por encima de los vaivenes de una entrega. Hay quienes adoptan ante los hombres esta postura. De hecho no tienen amigos. Los que van a ellos es porque los necesitan no porque los amen. Esta actitud llevada a un extremo llega a mermar la personalidad de los dos. Por aquí se sacaría también la falsedad del paternalismo en oposición al cristianismo verdadero.

El tímido, mientras lo es y en cuanto lo es, tampoco tiene amigos. Vive cerrado en su mundo en defensa de su personalidad que cree constantemente amenazada. La defenderá como aquel señor que gritaba a todos los que íbamos por primera vez a verle porque así "se afirmaba" o quizá la defenderá escondiéndose de todos

y huyendo de los contactos auténticos. De hecho no puede extroverterse en la amistad porque anda preocupado de una manera excesiva por su "yo".

El orgulloso -no el vanidoso- no quiere amigos, quiere discípulos o enanos que le adoren. Todos hemos sentido la tentación de orgullo. No quiere iguales porque nos cree superiores. La amistad no puede coexistir con el orgullo porque se funda en la semejanza de los espíritus y tiende a la igualdad...

Todo hasta ahora ha seguido un curso ideal. Como en los partidos de fútbol cuando gana el de casa. Se ha dado la intuición mutua. Juan y Pepe se han comprendido por un momento y su alma tiende ya a darse al amigo. ¿Falta algo? Sin duda. Falta decidir si esta amistad puede ser aceptada. S. Agustín -seguramente acordándose de su caso- dá una gran importancia a la elección. Sto. Tomás no insiste tanto. Por esta vale más su testimonio: "Amicitia vero addit duo super amorem: quorum unum est societas - quaedam amantis et amati in amore, ut scie. mutuo - sese diligere sciant; aliud est, ut ex electione - operentur non tantum ex pasione" (In Sent. D. 27,q. 2, a 1). Este es el blanco débil de algunas de las amistades de los adolescentes. Mucho fuego, poco - carbón y menos frenos. No es extraño que al final - salga solamente humo. Quizá uno de los amigos llevará la tara mientras viva.

La intuición y la elección no andan separadas. Veámoslo. Los rusos han copado la cuarta batería entre la loma y el río. Tarde o temprano caerán todos bajo el fuego de los anticarros y el tableteo de - las ametralladoras. Nadie confiará en salvar a los- sitiados. Sin embargo el teniente alemán ha intuído una solución desesperada pero única. Como un rayo - llama a sus soldados les anima y sin pensarlo se - lanzan a una lucha a muerte. Corren hacia el río olvidando lo menos imprescindible y se dejan llevar - por las aguas. Al cabo de diez minutos están fuera- del alcance del enemigo en un recodo del río. Dos - han pagado por todos. Yacen entre los juncos de la orilla atravesados por las balas. La intuición ha -

salvado a quince hombres.

Casi no se comprende una intuición sin que al mismo tiempo ya se haya decidido en favor del contenido o exigencias de la misma.

La vida no son matemáticas. La elección del amigo no hace falta que se haga contando pétalos de margaritas o a las tres de la madrugada. Es más simple. Requiere solamente el examen -en general incluído dentro de la misma intuición- de si ésta ha sido auténtica o ha sido forzada por la pasión. La pasión seguramente estará pero no puede tener el carácter de dominante porque sería el dominio del hombre inferior.

Un vivir sumergido en el profundo del mundo de los valores y aún mucho mejor un vivir anclado en Jesucristo son la mejor garantía de que la intuición ha sido - auténtica. Entonces lo que importa no es nuestra comodidad o nuestro gusto, sino la sujección de todo nuestro ser a Jesucristo. Por esto las amistades entre los santos son las más auténticas, profundas y transformadoras. Los santos se intuyeron en lo profundo pero allí señoreaba Jesucristo. Estas son las amistades eternas. Las demás lo serán en cuanto se acerquen a las suyas.

No nos engañemos. La intuición de lo profundo no niega la intuición de lo superficial. La amistad al - crear este parentesco no olvida nada. Todo el amigo resulta valor para el amigo. Incluso su dolor de muelas- o su bufanda escocesa.

La verdad pasa constantemente entre abismos. Como la barca de Ulises entre Scila y Caribdis. No hemos de ser tan ingenuos como para ignorar que el factor dominante en muchas amistades es la utilidad o la pasión en el sentido más amplio en el género de lo sensible.- ¿Hay intuición de amistad entonces? ¿Se puede hablar - de amistad?

Si la pasión o el yo dominan en la intuición no se puede hablar de amistad. Santo Tomás la llama siguiendo a S. Agustín "amistad de los jóvenes" y "amistad de mer

caderes" pero nunca amistad sin glosa.

En la mayoría de las ocasiones la intuición posee un nucleo valioso pero este queda desvirtuado - por el exceso de hombre menos hombre que tenemos todos. Ocurre como con aquel barco cargado de azucar- que se hundió cerca de Valencia; las aguas quedaron saladas como antes. Es consecuencia de no vivir de los valores profundos ni de Dios. Por lo menos del Dios vivo al que conocemos y amamos, mucho más que sentimos.

Es un hecho que los amigos de adolescencia y primera juventud son generalmente los más perdurables. ¿Sabrían esto Santo Tomás, y S. Agustín? Sí, lo sabían y tanto el uno como el otro encontraron - en ellas sus mejores colaboradores. ¿Por qué entonces esta su enemiga por las amistades de adolescencia? Porque... -me parece que descubro el Mediterraneo- hay muchas amistades de esta edad que no lo - son. Y esto no dice nada en contra de las amistades verdaderas que nacen y se desarrollan en este período. Mas todavía. No es extraño que algunas de las - amistades que empezaron bajo el signo del sentimiento vayan desmaterializándose a medida que el entendimiento es capaz de elevarse por encima de los dones efímeros y fugaces de las amistades cálidas. Se trata de amistad en la adolescencia que no es lo - mismo que amistad de adolescencia.

Además y en confianza ¿cuántos de vuestros amigos de adolescencia os quedan hoy? A mí uno y medio o quizá uno y cuarto. No estoy fuerte en esto de - los quebrados. Y a un señor que he preguntado no le queda más de medio. Vosotros mismos juzgaréis si - tienen razón los Maestros. Yo creo sinceramente que sí y mucha.

Antes de terminar dejadme explicaros una confidencia pero no la digáis a nadie. De pequeño me gustaban mucho los relojes y quise saber cómo eran por dentro. Había dos relojes en mi casa que no usaba - nadie y un buen día los desmonté pieza por pieza y disfruté mucho. Pero luego no supe recomponerlos. - Más todavía; rompí alguna pieza al quererla poner -

fuera de su lugar... Total: mi padre se quedó sin relojes y yo sin salir el domingo, amén de otros "perjuicios" que no son del caso.

Es peligroso contar demasiado las ventajas y desventajas de la amistad para hacer elección del amigo. Aunque se haga con un papelito de la libreta negra. - Ocurre a veces como con mi reloj. Se desmonta al amigo pieza por pieza. Se le vivisecciona sin que él se de cuenta y disfrutamos mucho lástima que al finalnos quedamos sin amigo. Tenemos los pros y los contra flamantes -47 a 26 como en un partido de baloncesto - pero la intuición de amistad no ha tolerado este análisis químico y no podemos ahora recomponer el amigo. No creo que esto ocurra siempre pero siempre que ocurre tiene muy poca gracia.

Ahora nos tocaría penetrar en los móviles de la amistad. En los virtuosos -que más o menos ya hemos - rozado- en los lícitos cuando van sólos y además necesarios como concomitantes de los virtuosos y en los - reprobables.

En última instancia sería penetrar en los móviles de la vida y casi coincidiríamos en el contenido último con lo que hemos dicho acerca de la autenticidad de la intuición por su contenido y origen.

Este tema quedará para otro día, Aunque sea para el día del cielo.

José Mª Via

II de Teología.

==========

# II

# SECCION MARIANA

# TOT FINT EL DIA

I

ANUNCIACIO

(Vegis Pág.35)

---

II

MAGNIFICAT

(Vegis pag.36)

---

III

DOLORS

(Vegis pág 37 )

---

# I

## Anunciació

Era un cap al tard a Natzaret. El sò de les es quelles era sempre igual i cap cosa variava el mono ton tarannà dels altres dies. Les mullers, atrafega des preparant les viandes, rarament feien oir algun cant repetit i sense solta. Els homes, a la cantona da, manifestaven llurs opinions sobre el preu dels- xais en la próxima Pasqua. I aquell poble cantellut, muntanyenc no comprenia els horitzons de l´esperit- i a l´Esperit li plaïa estar-hi -permanebit -.

Però aquell día els falziots festejaven en un lloc preferit i no ho feien en cap altre... Volcia- ven sobre el fumeral d´una casona i semblaven tro - bar-s´hi bé.

La filosa trescava llestament; la túnica havia d´acabar-se per les noces i a l´últim les mans fa- tigades eixugaren la suor; el pensament volà sens - trova al Cel. La Verge aleshores s´explaiava; era - això el seu esbarjo... pensar en Deú - conversatio- in caeli - Ara podia fer-ho lliurement, puix no s´ha via de sopar encara i la minestra estava cuita. I - l´oració de Maria era tenir el pensament al Cel i - el Cel el tenia en Ella.

El temps del Messias s´apropava; de Daniel - les setmanes havien finit - septuaginta hebdomades- abbreviate & sunt super populum.- Un ángel portà el missatge: "Tu - seràs Mare de Déu", "jo sóc de Yah- vè l´esclava"; i l´ángel se n´anà discret. També a l´occident el sol es retirava i el cel adquirí la lluïsor del foc; de núvols moradencs i franges ro - ges es formà un escalonat immens; - era la petja de l´Esperit que davallava, i Espòs i Esposa es van - amar. A nosaltres sols ens resta agenollar-nos, ado rar i .... res més.

---

## II

## Magnificat.

Era un cap al tard a muntanya. La brisa suau i juganera passava entre una boscúria d'oliveras i xiprers- sense quasi saludar-los; tenia tard. Una deu, de noble fama, feía sentir remoreig de glòria - benedicite - fontes Domino - i les sigues sobreres s'esmunyien, formant un rierol, on un pagès abeurava el seu ruc fatigat del tresc de tot el dia. I l'aigua era la vida d'aquell recó de la muntanya de Judà, i sempre fecunda donava - vida a un oasi de pau i de verdor, a manera d'un pom de flors llençat en mig la sorra, puix la natura no havia pas afavorit - les properes terres. Càrem era certament un digne bresol per a una familia levítica - super omnia montana - Judaeae.-

Les pedres del camí de Jerusalem exultaren de goig, perquè el peu de Maria les havia saludat i una violeta tragué el cap d'en mig la brossa; començava el cant de la humilitat.

Feia poc que la reina de les estacions, la primavera, havia tret el calaix son mantell de vida; àdhuc el - formatge de la pleta semblava tenir una sabor novella; el perfum de les flors - lilia agri - omplia l'aire - fresquet, mes el cor d'una mare - repleta est Spiritu - sancto Elisabeth - era ple de la Gràcia, escoltant la - veu d'una donzella Verge: "Gràcies, Senyor, perquè us heu dignat mirar-me" - respexit humilitatem-, "gràcies, Senyor, perquè veniu a instaurar l'Israel dels humils i dels pobres" - exaltavit humiles, esurientes implevit,- La Mar morta engendrava foscor i un vol de - coloms fou chor de pregària. I Maria era humil, pobra i ... nosaltres no en som.

---

## III

## Dolors.

Era un cap al tard i difícil fora adivinar-ho. En hores passades la tenebra havia envoltat- tenebrae factae sunt - la roca trista del Calvari. El sol es retirava silent i avergonyit, mentre un estol de colors morats i foscos endomassava aquell cel de macilenta faç; ni les lluernes s´atrevien a encendre llurs fanalets, puix el dol de la terra -plorans ploravit in nocte - era - immens i més - amarg que les aigues d´Asfaltites. Només trencava aquell silenci l´aleteig sinistre d´algun corb o els lladrucs esparverats dels gossos de la rodalia.

Presidint tot això, solamne, reptador, es distingia el fust ignominiós de la creu i al·peu juxta crucem Jesu mater ejus - la Mare dolorosa... I morta tenia la Vida als braços, oferta en corredempció al Pare, Vida de tot ésser.

La seva ànima havia estat premuda per angoixes mortals, com un raïm és trepitjat sense mires dins la presó del cup; la gran diaconessa tenía - part - en l´oferiment d´aquell calze d´amargor reparadora, que el Fill havia exhaurit en mig de l´abandó de tothom - Elí, Elí, lamnà sabacthaní?. Mes el -seu dolor no era trist, sinó plaent....., encara vibrara per l´atzur el sò d´aquella veu : "Dona". - heus aquí els vostres fills. Els seus dolors eren llum de mediació, nova llum d´infantament dels fills que viurien per temps indefinits- semen ejus.-

La nit anunciava la festa del dissabte encenent els estels de la volta i els adictes van éss - omplers d´un ressò de lloança: "Oh. Benaurada"!- beatam me dicent omnes generationes.-

I la creu projectava per sempre aquella llu i... els fills de la llum hem estimat la tenebra.

# L'ESPOS DE MARIA

Em sembla que convé a la nostra época, i la cosa no deixa d'ésser fonamentada del què aquesta té d'inquieta en el seu afany dalerós i insatisfet d'autenticitat, de posar al descobert allò que els temps passats deixaren de costat i que, sovint, constitueix un caire més substantiu i saborós de la realitat. Traslladant això, aquest afany actual, a la biografía dels sants tenim - que els caires, els matices més vius i agosarats-més - autèntics, per tant-de la personalitat remanen amagats sota una molsa de condescendència popular i romàntica.

Tant la fesomia física com la psicològica de bonnombre de sants esdevinguts populars, s'han anat desdibuixant i emblanquinant amb una capa més o menys espessa de caramel enfarinat; una cosa semblant a allò que esdevé a l'ametlla quan hom no en sap assaborir la deliciosa austeritat natural i per encetar-la l'ha de - convertir en aquella llaminadura banal de l'ametlla ensucrada.

L'afició a vestir sants, és a dir, a fer-ne objecte d'entreteniments piadosos bo i vestint-los amb les preferències sentimentals particulars, ha estat cosa freqüent tothora i sempre que la vigoria de la fe ha decaigut. Quan les ànimes no es nodreixen amb la veritat els manca aquell tremp de l'esprit capaç de seguir,no si més, de lluny els cims i els avencs vertiginosos de la santedat i llavors en una mena de cabriola psicològica, abaixen l'inabastable a la mida llur, que és, sovint, arran de la sensibilitat i del sentimentalisme.

Malgrat tot, no teoritzem ara el perquè del mininisme en el culte dels sants i resistin la temptació de reincidir en els exemples ben coneguts - certament hilarants- però massa rebregats per la crítica. Parlem només,car per això hem agafat la ploma, d'una figura que ens afecta particularment i altrament situada a la zona alpina de la -

santedat, d'un cim de la talla del Sant Patró de l'Església: J O S E P.

La figura de Sant Josep no és pròpiament la d'un sant desfigurat per la devoció del poble, sinó més aviat la d'un personatge una de les qualitats del qual - maduresa de judici, patriarcalitat, prudència-han estat per un cantó hipertrofiades, engrandides per a illustrar i protegir el dogma davant del "murrisme" popular, i, per l'altre, transplantades amb el mateix fi f'unes condicions humanes versemblants a unes altres no tan probables, però protectores de la virginitat segons la visió d'una pedagogia massa simplista. Expliquem-ho:

Aquesta qüestió va inmediatament lligada al matrimonio de la Mare de Déu, que planteja "ipso facto" aquesta altra més directa: amb quin sentiment es realitzà aquesta unió singularíssima? - Es un misteri - diu un autor modern al qual la reflexió cristiana ha dedicat poca atenció i és ben possible que calgui la inquietut de l'època present per a llucarhi en allò que ens pot ésser intel-ligible.

Crec que és fàcilment comprès per tothom que el vot de Maria no podia acomplir-se fora del matrimoni, el matrimoni era una mena de necessitat, solament dins dels matrimoni la Verge podia realitzar el seu propòsit de virginitat, únicament ell podia constituir-la com a Verge en una societat on l'esser verge no constituia un estat reconegut com a tal.

El matrimoni de Maria no podia anar contra la seva vocació virginal i suposant que aquell que' lifos designat com a espòs comprendria, compartiria i defensaria aquesta vocació. I ara ve el punt delicat d'aquesta qüestió de l'enllaç de Maria i Josep. Es improbable que l'espòs es trobés en condicions semblants a les de l'esposa. La imatge tradicional de l'espòs de Maria, representant un home que gairebé ha travessat la maduresa, que protegeix a tall de padrí una noia jovenissima, certament afavoreix de cara a la gent senzilla, el fet real que Josep va ro -

mandre verge en el seu matrimoni. D'altra banda, al - guns Pares admeteren un primer enllaç de Josep, per tal d'explicar l'existència dels "germans i germanes" de Jesús, que havia esdevingut poc comprensible per - aquells que ignoraven el sentit primitiu d'aquestes - expressions.

Tanmateix aquesta interpretació de la singularísima figura del sant no l'imposa, pel seu pes, de - cap manera i, altrament, té la dificultat ja molt greu d'alterar els sentiments de Josep en el misteri del - seu amor.

Hom la cregut enaltir la glòria del summe protector de l'Església en la seva castedat, suprimint-ne - allò que li confereix el valor máxim: la lliure i abnegada renúncia. Al cap i a la fi s'ha tendit a fer-nos creure que Josep no sentí un veritable amor envers Maria, sinó més aviat una mena de gran benvolença, - com la que un patriarca pot sentir per una donzella - posada sota la seva protecció. Aquesta tentència no- té alta explicació que l'errònia prevenció contra el sentiment de l'amor, entès amb massa freqüència -dins de certs ambients conventuals- com el simple desig de la carn.

I malgrat tot, no es tracta pas ací de criticar- ni de menysprear els tanteigs primers d'un gran culte, que tanta veritat contenen en potència! I la tradició és en això esplèndida: Concebre Josep com un patriarca és veure'l en la seva dimensió eterna, en el seu - paper de pare dels pobles dins l'economia universal;- posar-li anys és respondre pràcticament una interrogació maliciosa i cobrir la llar sagrada amb el man - tell de la dignitat, és insinuar saviament que l'artesà Josep no era un home disminuït, sinó ben al contrari, un home fort, potent, serè i de judici madur.

Es ben versemblant que Josep i Maria al temps de llur matrimoni eren tots dos joves i plenament cons - cients del què era l'enllaç matrimonial.

Ens pot ajudar a imaginar las personalitat i la figura de Josep pensar en aquests joves forts i serèns,

senzills, però desperts; actius, però concentrats en la seva força interior, que tots hem conegut menant una vida gairebé heroica al camp, al taller o a la fábrica. Homes íntegres, amb un brill agredolç ran de l'esguardi que van acomplirlo la tasca quotidiana amb estil noble i gravetat ritual, Així, doncs, les paraules que dediquem al Sant Espòs: dolç, humil, cast, caritatiu i resignat, de bon grat les substituiriem,- no pas per llevar-los el valor, sinó per a donar-hi compliment i base -real- per aquestes altres ben significatives: fort, digne, baronívol, tenaç, impacient i just.

Dins d'aquesta visió de Josep, per què no podem imaginar-lo estimant amb un amor absolut i inexpressable, apassionat i puríssim la seva dolça esposa, la creatura més graciosa i inefable?

A més a més, per força Josep havia de tenir el sentiment d'afinitat envers aquella donzella singular i, encara, el de la immensa superioritat d'ella d'amunt d'ell. L'amor de l'home -i això és cosa observada per la psicologia i per l'experiència popular - s'hi faiçona, es modela pel de la muller, educadora silenciosa de l'empenta masculina. Maria virginitzà a Josep com tants de joves i com la nissaga sacerdotal que li deu de mantenir-se fàcilment en aquest món - en el misteri de la virginitat.

La mirada de Josep ESPOS es transformà, s'aclarí en creuar-se amb la de l'esposa; els seus sentiments es sublimaren envoltats per la irradiació d'aquell esguard únic en tota la creació.

Josep i Maria havien renunciat a la paternitat a la maternitat; de bell entuvi, probablement ignoraven la fecunditat de llur sacrifici, no pressentien l'Inefable, l'Incomprensible, que havia d'aombrar- la Verge i esdevenir fet carn entre tots dos.

Josep Mª. Bosch

IV de Teologia

==========

# ORACIO

"Primer premi de prosa en el primer Concurs Marià de Flamma."

Salve, Santa Maria:

Fet ona em llenço a Vós, platja dels meus desigs, tot balandrejant anhels de santedat.

Vull ésser sant. Crist. Vulgueu amb mi.

---

Afineu, de primer, el meu esperit per a copsar la subtil tragèdia del "meu" temps que s'enruna - el temps de la formació, de la vida - mentres jo, parat de mans, no construeixo.

I ... ensenyeu-me que ésser sant és no desviejar. Es acomplir el costós i essencial deure - d'ésser feliç. Esser ben bé home, com el vostre - Fill. El Fill de l'home.

Atorgueu-me el triomf incessant sobre el conflicte de viure com cal ... a cada instant. L'inefable equilibri. L'equilibri del Crist Fill de Déu i fill de fuster, assotant i assotat.

Aclariu-me. Que comprengui - abraçi amb l'ànima - la fecunda realitat de la Creu, camí ral de la Sentedat i senyera de l'optimisme autèntic, cristià.

Feu-me, sobretot, oh Roma de santedat, prou - esforçat per a tantejar sempre ésser sant, sense - èl desànim de la distància.

Acolliu aquests precs, espurnes eixides de la pedra foguera de la meva bona voluntat.

Jo amb Vós podré.

---

M'acomiado tot estrellat. Amb la divina serenor de la confiança arrapada a l'ànima.

Sancta Maria, ora pro nobis.

JOSEP HORTET

II de Filosofia.

==========

# VERS MARIA

"Segons Premi de prosa en el II Concurs Mariã de Flamma".

Us anhelo, Maria.

No és que em manqui un cor generós, decidit - quan m´ha cridat el Senyor, deseguida hi he respost: "aquí em teníu"-; no em manca energia, no m´en sento pas de débil - tinc Déu amb mi - ans bé voldria sortir a predicar Crist als homes; no m´en sento - gens de covard...

Però malgrat això, Maria, el meu cor es troba insatisfet, puix es veu incomplert. Al costat d´aquesta energía hi voldria una dolçor; voldria - tenir prop meu un cor afable i delicat, que fongués la meva aspresa.

Es per això que sus anhelo, Maria; és per això que em sou indispensable.

He volgut seguir la veu divina. "abnega temetipsum et sequere me", m´ha dit - i ho he deixat - tot. He renunciat a les criatures per seguir Déu.- Mai més - i que hi fa això ? - podré cercar en - elles aquesta dolçor.

Es per això que vinc a Vós. Aquí em teniu, Maria.

Ja sé que quan em trobi afeixugat, no podré - esplaiar-me en cap cor humà, que m´acaricii, però estic cert que reberé de Vós amorosíssim consol.

Esfumeu, Maria, la meva aspresa.

Doneu-me Vós el que m´hagués donat un cor humà, si no m´hagués consagrat al Sacerdoci.

A la prosa de la vida, poseu-m-hi unes espurnes de poesia.

JOSEP TORRELLA

III de Filosofia

==========

## GRANDESA : SENTIT DE L´ASSUMPCIO

Tercer premi de prosa
al "I Concurs Maria de
Flamma"

Des de menut que sempre m´ha semblat cosa d´inefable meravella l´Assumpció de la Mare de Déu. "el quart, és la mort i pujada al cel de Maria en cos i ànima per mans d`àngels, En reverència, pare nostre..."

Si volem que els misteris ens parlin vida eterna, sovintegem la callada intimitat de les paraules que Sant Lluc en el capitol primer del seu Evangeli endreça a Maria "conservabat haec omnia in corde suo".

Es aquest l´estil de la Dona. Estil i profunditat certament oposats a la buida cridòria dels qui temen viure seriosament.

Obtenir aquesta victòria, és a dir, sobrepujar amb la fe la caricatura arrapada a totes les ostres cosas, al nostre ser-així, és ja es devenir una mica assumptes.

Quàntes vegades som pobríssima befa del què hauriem de ser! Encertat a més no poder el Canonge Cardó, quan escriu que 'el llinatge humà és una exposició ambulant de vanitats".

Vet aquí que l´Assumpció de la Mare de Déu, perdría.lluminositat si intentéssim deslligar-la del restant de la seva vida, perquè, sens dubte, que n´és l´esplendorós coronament. Preuada mercé atorgada pel Senyor a la seva Santísima Mare: Se la trià!

En el fet de la Verga-assumpta, jo hi veig el palès, quasi palpable testimoni que el Cel donà al món significant-hi l´estreta unió i adhesió de la voluntat de Maria amb la del Pare.

I amb això arribem davant per davant del misteri ben estrany el que Déu hagi volgut necessitar de nosaltres per a salvar-nos! Aquesta realitat - que, a primer cop d'ull, ens sembla extranya solsament ha pogut ser dictada i encarnada per un amor-infinit, infinitament humil.

Déu ha manifestat la seva Omnipotència tot - creant l'home ser lliure, és a dir, racional i, en cert sentit, necessari. Déu s'ha abaixat fins a - l'home fentse un de nosaltres - humilitat de l'Amor- ennoblint-nos i afillant-nos divinament !Omnipotència de l'Amor-.

L'esforç que Ell ens pidola és mínim però essencial, definitiu.

Per això podem dir -hi troben regust de santedat en dir-ho- que la vida, la vida de qualsevol - cristià ha de ser verdadera i continuada assumpció; co-treball amb Jesucrist mitjant la Mare.

I-nosaltres? Nosaltres que en una hora feliç fonguérem la nostra mirada amb la del Mestre, ens creím de llavors ença cridats i escollits a col.laborar de manera íntima, amical amb el Pare de tota claror!

Col.laborar a l'alliberament de tot home. Infondre en els homes la grandiosa consciència de - l'ànima, llevor de inmortalitat. Proclamar ben alt que la misèria de la carn ha estat infinitament sobrepujada per la sang de Jesucrist. Ell ens ha - obert el camí de la victòria. Nosaltres ambaixadors de la Bona Nova!

La nostra tasca -missió pontifical- és la de- refer els homes. Déu ens vol llevat de regeneració. Talment fer-los assumptes. Amb quina fervorosa sol. licitud esguardem Maria, L'Assumptea per excel.lència!.

Perquè Maria és exemple ben eloqüent, gloriós llantió del Bon Consell.

Maria, la dona forta fins més enllà de la prova escruixidora; la que mai s'avergonyí d'haver donat - la seva paraula a Déu: iat mihi secundum verbum tuum. Paraula de fidelitat, d'ofrena terriblement generosa i dolorosa. Maria, fontana vivificant que raja l'aigua d'una fe triomfal.

De la fe esperançada i lluminosa que ens mena a la lluita; que ens ensenya a comprendre i a guanyar- per l'amor de misèria anguniosa dels innombrables - vianants de la Tenebra.

Guanyem quan sabem estimar. Estimar és fer assumptes, millor dit, ajudar-los a què ells-ès-facin. Estima tot aquell qui baronívolament pontifica la missa de la pròpia entrega "ut vitam habeant et abundantius habeant".

A l'estil de Maria, la Verge Assumpta, Mare de - Deú i Mare nostra.

JOSEP LLUNELL

II de Filosofia

---

# III

# SECCION LITERARIA

## EL PARE, ELS FILLS I LES TROBALLES

L'amo de la casa anava per recons i reconets amagant coses: ara un caramel o un confit, ara una joguina. Coneixia ben bé els amagatalls. Els hauria reconegut a ulls clucs.

L'amo de la casa era pare d'uns vailets de cara espavilada. Per això amagava les joguines.

Els nois a l'ésser despertats, saltaven depressa del llit. Es vestien en un tancar i obrir d'ulls.

Buscaven. Miraven per damunt dels nobles. Regiraven els calaixos. S'ajupien sota els llits. Guaitaven els forats vells i en feien de nous. Trobaven el què el pare havia amagat. Reien.

Uns, riallers, amb la joguina a la mà corrien a trobar el pare per dir-li bon dia i ensenyar-li la troballa. Al pare se li aixamplaven les galtes, mirava els ulls dels fills, somreia i els rebia en sos braços per aixecar-los ben amunt.

Però no tots es tiraven en mans del pare. N'hi hagué un que es tancà a la seva alcova i allí s'hi menjà les llaminadures i provà les joguines. Un altre que amb els companys se n'anà fent gatzara convidant-los i donant-los soldats de plom. També aquests eren de cara espavilada, però no se'n recordaren del pare.

En el dia de l'Eternitat, el Pare del Cel va preparar un món, una casa.

Era una casa espaiosa, gran. La teulada era alta, molt alta. Hi titil.laven unes lluminàries. Bombetes d'electricitat celestial. Joguines lluminoses que corrien a grans velocitats. Resplendors que passaven i

qui sap el temps que restarien ocultes. No hi havia mai cap xoc.

El trespol bellament guarnit. Rajoles dels colors més variats. Dibuixos amb motius encisadors.

Sota l'enrajolat si hom hi furgava, si n'hi trobava de coses! Metalls preciosos en gran quantitat, coves fosques i espaioses.

Un safareig blavenc on s'hi emmirallava una de les joguines lluminoses que, agosarada, havia baixat més que les altres per contemplar sa formosor.- Una blavor quasi sense límits.

En el día de l'Eternitat Déu, el Padre del Cel, va preparar una casa i hi va amagar tot això. Moltes coses, meravelles, enigmes, secrets.

Els fills, que passaven uns dies a la casa, dormien. Però un més trapella que els altres es va llevar, va buscar i descobrí una de les coses que el Pare havia amagat.

L'any següent, regirant van trobar altres secrets. Unes coves, unes unces d'or.

Haurien de passar molts anys perquè descobrissi unes joguines curosament tapades en el mur. Tenien la corda donada i tot fou destapar el forat perquè es posessin a córrer, unes fent cabrioles enlaire, altres fent zig-zags pels peus dels descobridors.

Però no van córrer a dir-ho al Pare.

Tenien por de mirar amunt. Creien que es trobarien amb la mirada de reprensió i restaven capmioxos

La mirada de reprensió s'hauria convertir en somriure. El Pare els hauria amanyagat, mes van permanèixer girats d'esquena perquè així s'escoltaven els aplaudiments visques i alegries dels germans.

Eren els germans superdotats, privilegiats: els savis, tècnics i artistes segons el llenguatge dels homes, però davant del Pare del Cel, qui havia amagat tals tresors i havia escollit el temps de la troballa i quin de sos fills en fóra el descobridor, no eren més que uns nens de cara espavilada.

PERE MIQUEL - I de Teologia

## PER QUE L'OBLACIO DEL SILENCI

No tinc de callar pas per a pensar en mi.

Els deixebles de Jesús callen per a escoltar-lo, per a cedirli el lloc, per a no destorbar l'acció divina, perqué els modeli.

I ara estic pensant que si aquest silenci enclou tot el meu pensament, les paraules que l'expressin seran ben bé del Mestre; i aleshores tinc l'esperança que no en trobarà massa d'inútils el dia de la retribució.

Es bo que jo ofreni l'humil fruit del meu silenci!

El meu silenci que és una victoria!, ja que faig callar en el meu interior tot el que sorollosament em llença fora de la pau.

Per altra banda, penso que aquest meu silenci ha de ser un punt de partida per a trobar el qué cerco.

Voldría no dubtar mai de l'estima que el bon Déu té d'aquest silenci. Vull tenir fe en ell, malgrat n'estranyin els que no el comprenen...

Que sigui l'esperança d'un anhel: l'establir-me

per sempre en lo eternal i definitiu. El silenci - expectant de l'ultim dia; que no us acolliré pas - amb discursos, Senyor!

També voldría apendre d'aquest silenci, el no fer frases innecessaries sobre la virtud, sinó deixarla esclatar dintre meu.

Voldría saber callar a la presència de Déu, perquè aleshores es prega.

Ará que l'ofrena del silenci, acelleri en mi el moment de la Pau.

---

# DESCUBRIMIENTO A MEDIA LUZ

Primer premio en nuestro "Concurso periodisto pro Seminario".

¿Dónde has venido a parar? Ni tú lo sabes.

Caminabas, caminabas... mucho has andado. Ibas en busca de algo, algo que desconoces, pero que necesitas, que anhelas, que te exiges a ti mismo. Y..... nada, no has hallado absolutamente nada.

Te miras y casi no te encuentras. Estás solo. A tu lado una niebla pantanosa y asfixiante. Si supieras, llorarías por tu fracaso.

Alguien pasa junto a tí. Ha rozado tu vestido de jirones. Son los pliegues de una sotana. Sientes una impresión de vagüedad, pero te interesa, le sigues.

Ya le has alcanzado. Dais unos pasos a una. Te pones nervioso. Le detienes.

- Oye, ¿tú eres un hombre?

Parece despertar. Su mirada tarda y gris, muy gris, viene a resbalar sobre tu rostro difuso, entre aburrido y desesperado. Va a hablarte.

-¡Hola! Hace mucho tiempo que te esperaba.

¿Qué? No comprendes. Te ha desconcertado. Pero ¿qué otra cosa ibas a esperar? Tu., te lo has buscado El se va y tú también, pero por caminos opuestos.¡Debe estar loco!.

A los tres metros tus huesos han vuelto a crujir y en tus venas la sangre quema. Corres tras él, de este loco. Le agarras por el brazo. Sonrie. Sus ojos se te escapan.

-¡Por favor! dime: ¿Tú eres un nombre?

La sonrisa se acalla. Los ojos se cierran miedosos y vuelven a la cávea madriguera.! Y no habla!

Le desprecias, te ha ofendido aquel ser con sotana. Corres desesperado. ¿Hacia dónde? Tampoco respondes. Ni me oyes siquiera. Casi no te veo, vas entrando en el negro regazo de las tinieblas.

¡Oh! Te has vuelto. Aun columbras un manchón - oscuro que allá abajo se balancea, torpe y pesado.- Tu corazón hierve y gritas ronco:

- ¡Eh, tú, el de la sotana! ¿Eres un hombre, sí o no?.

El manchón se revuelve... De pronto:

-¡Si! ¡Yo también soy un hombre!

Pero.... ¡Si estás abrazándole! Los dos radiantes: Os habéis descubierto: ¡Enhorabuena! Y no os canséis de ser verdaderos.

Ahora camináis juntos, apacibles. Crees tocar lo inmenso que se te ha hecho tuyo. Eso: Inmenso y a tu lado....

El sol dispersa presuroso la calígine matinal y os conríe. Yo, voy en busca de otros misterios. Adiós.

MANUEL MAS

II de Filosofia.

## ENTERRAMENT A PAGES

Fa cosa d'un any i mig vaig haver d'assitir a l'estiu, encara de seglar, a un enterrament d'un poblet de pagès, de cases esbarriades entre els regadius i conreus. En servo un record agradable.

Tot són camins .que s'entrecreuen i, malgrat no haver-hi estat mai, no m'es necessari demanar la casa del difunt; deixades les labors del camp els pagesos s'hi adrecen tots endiumenjats. Donava goig de veure com els caminois anaven abocant la gent.

Al cap d'una estoneta d'esperar-me sento dringar la campana de l'església i de seguida devallen d'una coromina veïna el capellà amb un parell d'escolans.

Comença la processó. Primer les dones; després els homes. Recorrem aquells camins. Passem prop d'unes tomaqueres, que el difunt havia plantat. La gent ho comenta.

Quina gernació! No devia faltar-hi ningú del poble! Adhuc s'hi veu una bandera. Tinc a la dreta un noiet d'uns quinze anys que fa cara de pagès i comento: Quanta gent! I em fa de resposta: Es que a fora hi ha moltes germandats. Certament: hi ha moltes germanors i molta germanonia.

Travessem un rierol sec, pugem la coromina i ja som al cementiri. El Recto. parla.

En acabar observo que els homes es queden una mica arrecerats. Miro i veig que un d'ells passa llista. Es tracta d'una germanor a la qual pertanyia el difunt tots els seus membres s'obliguen a assistir als enterraments portant-hi la bandera.

Després, funeral. Quan s'acaba vaig a la casa del dol a recollir la bicicleta; dono el pesam i me'n torno tot impresionat.

Qué és bonica la vida a pagès ! Malhauradament es va perdent l'esperit. La gent a l'enterrament devia parlar del difunt. Però la major part del homes, deixaren el funeral per a les dones i es retiraren: la missa no era per ells. Doncs, què representava l'acte acomplert?

J. M. Totosaus
III de Teologia.

# R E T A L L S

L'Intent era traduïr quatre pensaments de sant Tomás. No he sabut ser estricte.

La poesia és la més precisa de totes les ciències; perquè ens diu la veritat més íntima, la veritat que ningú no les sap representar.

Els homes l'escolten amb el goig de qui ha retrobat el fons d'ell mateix. I Déu, quan vol dir el seu misteri amb paraules d'home, ha de trucar a la porta dels poetes.

(Cfr. S. Th. I. 1, 9, ad 1)

Han posat la virtut sobre balances i han trobat que pesava poc. ("Perquè s'ha de quedar al mig la virtut? Això és encensar la mitjania")

Però la virtut no és el sí ni el no, no és el molt ni el poc: la virtut és esculpir sobre fang l'alè de l'Esperit. I l'Esperit no es pesa amb balances.

(Ofr. S. tTh. 1-II, 64, 1, ad. 1)

La veritat és per tot. Si estiméssim la veritat baixaríem a l'infern per sentir les grans veritats que diu el dimoni, cada vegada que vol enganyar.

Perquè les veritats del dimoni també són do de l'Esperit.

(Cfr. S. Th. II-II, 172, 6, ad 1)

Els llibres - lliçó dels homes- ens donen una línia molt llarga de lletres; en canvi les co -

ses ens donen tot un misteri -lliçó de Déu-,inmens de profunditat.

Els llibres amb la seva línea recta ens poden senyalar un camí: però si no ens parem a cada pas, per llegir l´obra de Déu, quedarem enfilats sobre- una ratlla. I és fàcil que ens enfonsem al primer- punt i apart.

(Cfr. S. Th. III, 12, 3, ad 2)

Jordi Sánchez Bosch

II de Teologia

---

## E X E G E S I S

Mucho mejor es la comprensión que se obtiene de la Biblia despues de una buena exégesis. Que - claridad, precisión y profundidad alcanzan sus — frases. En conjunto resulta más racional, se adap ta más a nuestra mente. Es natural, hemos realizado una traducción no sólo de la materialidad de las palabras sino también de las ideas que representan.

En toda comunicación entre dos personas siempre hay un intercambio de ideas por medio de unos signos. Su contenido variará según el tiempo,país, ambiente, sicología individual, etc. Y aún hay que concretar bien la cuestión, muchas veces, si se - quiere discutir con fruto.

Es necesario, pues, hacer exégesis antes de

lanzarse a elogios o diatribas —que es lo más frecuente— contra unas expresiones. Y esto por cercanos a nosotros que nos parezcan los ambientes vitales en que han nacido, pues siempre queda la sicología personal. Debemos querer comprender, tratar de comprender y comprender. No tienen la misma precisión las palabras en la clase que en la calle.- No tienen igual valor las palabras serenas que las dichas en un movimiento espontaneo o de defensa. No tienen igual contenido las palabras de un especialista o de una persona corriente.

También en el terreno de las ideas hemos de buscar la comprensión. Influye tanto la educación recibida o el ambiente frecuentado. Si ponemos los debidos medios comprenderemos muchas cosas. No hablamos de justificación ahora, sólo de comprensión, base para una obra positiva en cualquier campo.

La caridad ha de fundamentar las relaciones con nuestros semejantes para hacer una obra verdaderamente constructiva. la Caridad nos impulsa a la comprensión y nos pide el trabajo previo de exégesis.

J. Cortés.

==========

## LES EDATS DEL RIURE I DEL PLORAR

I

A l'infant li somriuen els ulls. Perque li agrada, perque la joia el desvetlla.

L'infant és clar, el rostre li parla: Si riu, riu; si plora, plora. El seu mirar és la resporta del seu - desig.

2

L'adolescent no vol ésser infant, però s'extranya de no ésser-ho.

El seu descubriment li fa dir una i altre vegada: Sóc home!

Si riu, si plora ja prou diu el què sent; però vol traïr el seu somriure..

Desvetlla a un món nou i el sopta la vida, i guaita el mirall del seu joi de tant en tant vermelleja la cara.

Camina cercant un lloc de parada: és un ocell de pas.

3

El jove, ja no plora. Perque el riure és plaer i el plor és vergonya. Els homes- ell pensa no ploren, - plorar fa dona.

I sap fer la cara seria i dubtar amb les seies ben juntes.

Vol viure una vida i desitja.

I mentres la mare el contempla com infant, ell pensa que és gran, i més del compte.

4

L'home és una incognita.

L'home a voltes és dol d'esser gran, voldria ser jove.

Sap enganyar, perque el seu riure no surt de molt endintre i sab enganyar -se ell mateix, perque riu ofegant les veus més íntimes.

El plorar li és angoixa: és patir. Ja té una història.

AMADOR ROIG. S.

I de Teologia.

---

NEN ANORMAL

(Petita historia)

Acabada la guerra, la meva mare em tregué de l'escola falangista i em portà al col.legi T.E. Després d'un examen del què no en recordo detalls em declararen apte per a la classe primaria. Tenia llavers 8 anys.

El desmarxament propi d'una guerra civil havia deixat la meva instrucció una mica a la bona de Déu. Llegia, però, correctament. Llegia molt, moltíssim. Anderen i Grimm eren els meus amics, i vivia en un món de fades, gnoms, princeps cavallers i princeses encantades, en el qual ningú no em destorbava, ningú no em contradia, tot era meu perquè em devia l'existència. A casa no hi havia fusta ni fustot de la potència obedencial del qual jo no en tregués una espasa, ni bocí de fullola esquerp a la meva creu de san Jordi.

L'ambient de la clase de primària no era precisament el dels contistes nòrdics. L'omplia una patuleia de galifardeus escabellats, de genolls terrosos, que es mocaven amb la màniga del devantal. No sé com em reberen.- Em sembla que bé. El mestre era bo, i crec que patia per mi. No entenia com a 8 anys llagia tan bé i escrivia tan malament. En sortir de col.legi, ells anaven a barallarse o a matar ocells amb les bassetges, jo cuitava a casa a llegir històries fantàstiques.

Em declaren retrasat. La meva mare, tot amoinada, va anar a parlar del meu traslat (descens) al parvulari. Després d'alguns dies de vacances m'hi acompanya.

Aquella petita democràcia montessoriana em rebé - senzillament, com si fóssim coneguts de sempre ("tu i jo som de la mateixa sang"). Sense recels, sense lluites, - vais ser Cap desde el primer moment, per la llei elemental de l'estatura. Em colocaren al costat de la calaixera, devant per davant d'una nena que es mossegava la punta del devantal, amb la missió comú de netejar les Joguines d'Aritmètica. Ella reia sempre com una esquetlla, - menys quan jo li confiava els secrets del meu univers. - Tot el parvulari participava de la mateixa ideologia, i quan sortiem el pati m'envoltaven amatents, esperant la meva decisió, Jo dictava el joc, l'iniciava i el feia variar d'acord amb el darrer conte de "Marujita". Els menuts no hi entendían gran cosa, pero com que tot conflui en un universal "fet i amagar" no s'hi amoïnaven gaire.

Però el Progrès i el Comerç, aliats, posaren a - les meves mans nous llibre noves narracions, contes sense esperit, ni tradició, ni vida. El meu univers trontollà presentint els seus novíssins. I un dia, sortint al pati, vaig manar als meus súbdits bocabadats:

- !Avui, a avions -

No gaire després em declararen apte per a la classe de primària.

JOSE MONTSERRAT

II de Teologia.

=====——oo 0 oo——=====